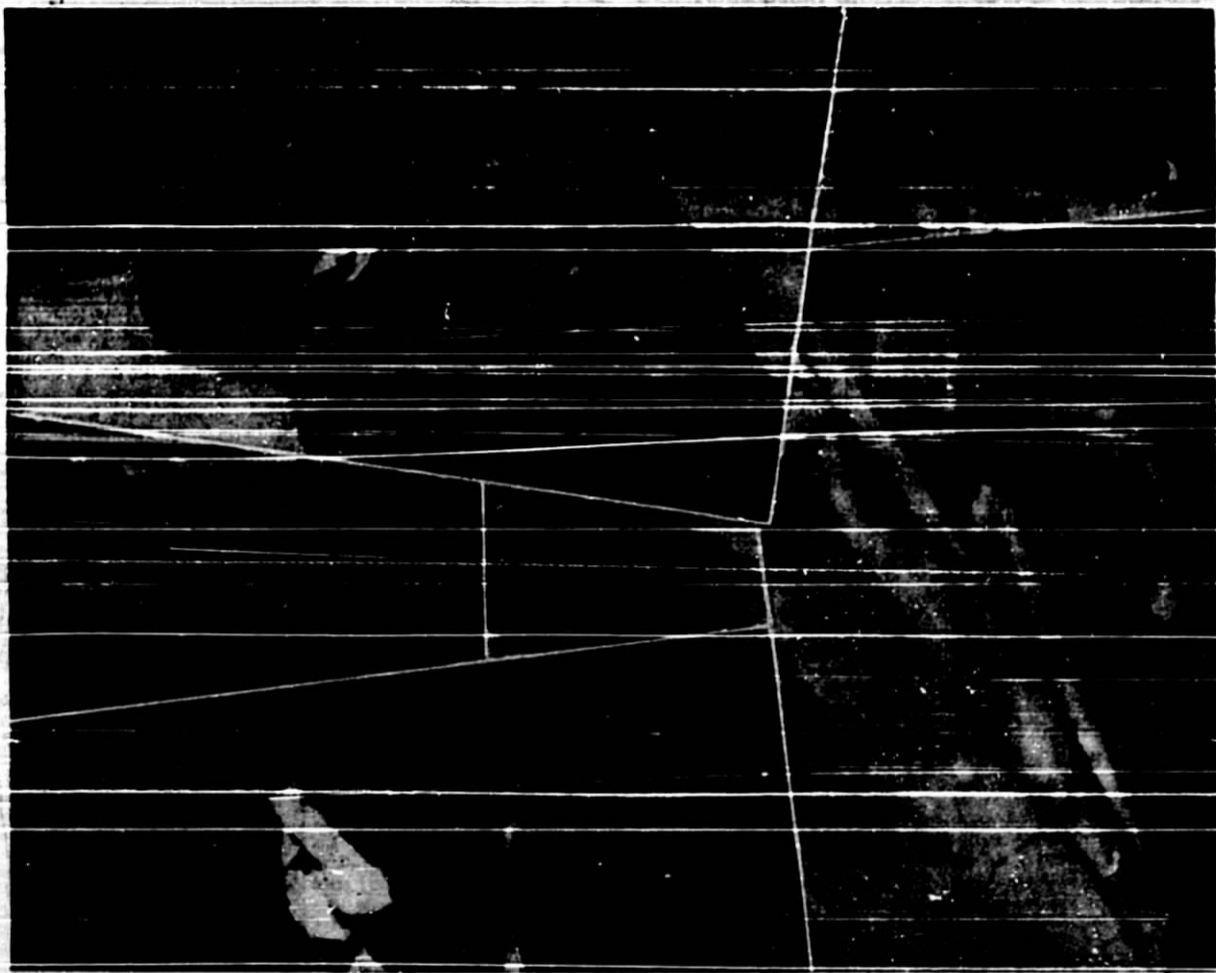




Una, bien es han expuesto los vidrios...
A primera hora de la tarde...
Se la recomendamos al ministro de la Gobernación.

RENOVACION
ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA



No basta querer...

La tradición dinástica de los Maurya sigue estando representada en la vida política española. Claro que acontecimiento en desorden. El de actualidad es Miguelito.

En realidad, no debiera aludirse en trabajos periodísticos a hombres que, sin valía alguna, sin haber demostrado capacidad en ningún aspecto de la vida pública, carentes hasta de sentido común, ambicionan destacar como nuevos astros sobre el horizonte político español.

Este personajillo que nos ocupa, que se ha echado a la calle como podría haberlo hecho al monte, es el prototipo de la irresponsabilidad y de la inconsciencia.

Igual le da defender un postulado que combatir, siempre que le sirva de pretexto para vociferar. Lo que si le interesa es que agitados que se convirtieran en realidades nunca puedan mermar lo más mínimo los beneficios de dudosa procedencia que detienen todas las capas capitalistas, de las cuales se siente un esforzado paladín.

El trayecto recorrido por el hombre de la República impecablemente entallada, desde los albores del advenimiento de la República hasta la fecha en que nos hallamos, muestra el mayor estancamiento. Empiezo admitiendo, totalmente, avances sociales, y acaba por defender normas comparables al feudalismo. Sus actitudes son bruscas, y para no perder ese tono de brusquedad, cuando cambia de táctica o estrategia política, lo hace dando saltos hacia atrás con las extremidades inferiores.

Para demostrar su inconsciencia o su hipocresía, recordemos una de sus intervenciones en uno de los actos de carácter político que, con motivo de la propaganda electoral para las elecciones del 17 de abril del 31, se celebraron en Madrid. Fue en el teatro Pardiñas. En aquel acto intervino también nuestro camarada Fernando de los Ríos. Cuando habló Miguelito, dijo todo con orgullo: «¡Qué pena! ¡Cuánto tiempo pasado superfluamente por no haberme encontrado antes estos hombres que nuestros compañeros y nosotros! Yo, que cuando estuve en la cárcel he dedicado muchas horas, en compañía de Largo Caballero, a estudiar los proyectos de leyes sociales que éste tenía preparados, me parecen admirables y los aconsejo inmediatamente».

Y el que sostenía aquella opinión, que le hubiese honrado el seguir sosteniéndola, es el mismo que acusa al Gobierno de hacer labor oscura — singularmente el ministro de Trabajo —, de avivar la lucha de clases, de convertir España en un país donde toda ilegalidad tiene su cobijo, toda coacción sus valedores en los otros poderes. ¿En qué lo fundamenta? De manera especial en la aplicación de las leyes sociales, esas mismas leyes que a él le habían parecido admirables como proyectos, las conoció en la cárcel. ¿Sería inconveniente se encerrara de nuevo? ¡Es tan inofensivo que se le muestra de inofensivo se halla falta de ética política, por lo inconsecuente que se muestra con sus propias opiniones. Teniendo en cuenta que lo promulgado hasta ahora de carácter social no es todo, ni mucho menos, lo que constituye el compromiso adquirido por las fuerzas coaligadas para el derribo de la monarquía y en cuya coalición se encontraba el Maurya de referencia.

Como digo al principio, no han desaparecido de nuestro país todas las dinastías. En la formación de los seres influye de manera poderosa el factor hereditario. Luego el medio ambiente va perfilando, hasta moldearla, la personalidad del individuo. La descendencia de Miguelito y su desenvolvimiento total lo demuestran. Un fuerte poder atávico le sujeta a la desviación familiar. El ha traído a la política una innovación: el desparque y la flamentería. Sólo le resta, cuando termina de escribir esos manifiestos, que son como las tracas valencianas — y que perdonen las tracas —, escupir por un colmillo.

Como no se le hace caso en el Parlamento, busca el contacto de la calle, y en la calle es posible que no se encuentre muchos amigos, porque por ella pasea el pueblo, que no tiene un gran recuerdo de este aspirante a mandarín. A ciencia cierta no sabemos con qué fuerzas piensa engrosar su partido. El capitalismo español se halla encajado en pedruzcos numéricamente más fuertes, y que, por esto mismo, los consideran más cerca del Poder. Aparte de que nunca han de perdonarle su lealtad a Maurya el ambicioso.

¿Sospecha, acaso, que pueda nutrirse su turbio conglomerado con fuerzas proletarias? Si de algún sitio no debe esperar la captación de un solo proselitista en este campo. No lo decimos nosotros solos; es toda la masa obrera española. Nadie ha olvidado su comportamiento como ministro de la Gobernación. Se recuerda que cuando la quema de los conventos repulsa al movimiento monárquico del 10 de mayo, quiso emplear la fuerza represiva contra el pueblo que defendía el régimen republicano, instaurado poco tiempo antes. Y el clamor nacional fué el de pedir la destitución del suodito ministro, como evidencian en la Puerta del Sol, donde una inmensa multitud clamaba, como se oye, con gritos.

Y esa medianía, al que el pueblo español quiere ver en el ostracismo, pretende conseguir las delicias de los españoles. Y para el ensanchamiento de su partido ha formado una partida con la cual acude a la calle. ¡Y con lo fácil que se le hace rectificar a este hombre metido a político! ¡Con haberse entregado el Poder habríanse eliminado sus servicios! ¡Pero ya que no se le ha hecho tal entrega, piensa sacarlo para salvar a España, según ha dicho en Córdoba. No sabemos si será con nocturnidad también.

Su imaginación pobre y entermeza le ha colocado en una actitud que sólo produce estas dos cosas: hilaridad o compasión.

Cuando acuda a desbaratar a cualquier pueblo, los trabajadores españoles, en cuya vanguardia aspirante encientran los jóvenes socialistas, pueden anular a ese minúsculo aspirante hitleriano para desbrozar el camino de episodios inermos.

Francisco DE TORO

cuerto, sin saber si volverais a brazos,
cherarlos otra vez en vuestros brazos,
y dejando en la retina de la mirada la
triste silueta de un soldado sin saber
si tendrian realizacion aquellas horas
dulces que tanto habian hablado,
para llevarlos a esa escuela de civili-
zacion tan soñada por la clase capita-
lista como es la guerra.

¡No! A esto, todas las madres que
perdieron sus hijos por la nunca sacia-
da sed de esos canibales, ávidos siem-
pre de clavar sus dientes en los vir-
genes cuerpos de una juventud, de-
ben alzarse y todas unidas decir:
Contra esa guerra de fronteras,
contra esa guerra de odios mezquinos
y ruines narremos nosotros la que libera-
rá a todos los hombres de su ibernia
común del capital: la revolucion social.
Madres, pensad que la guerra es
barbarie; que la parte animal que
todo hombre lleva en sí, si en vez de
conducir por buen sendero se le en-
seña a matar, a destruir, a incendiar,
a que en su corazón aniden odios y
pasiones que formaremos una legión de
hombres que, contagiados por el olor
de pólvora, no vean otra solución a
los problemas del mundo que guerras y
más guerras, o, por el contrario, que
estando en plena lucha, y contesta-
dos sus hermanos a una de las pregun-
tas de un pueblo civilizado, recibían
una bala en la cabeza, porque para
su defensa pagan con las mismas de-
señanzas.
Francisco VILLESAS

Se trataba de una manifestación pacífica. ¡Cobardes!
Carecen de valor para hacerse responsables de la hazaña contra el régimen republicano. Son colegas, sin duda, de aquellos que, cuando el desastre de Annual, en su loca carrera, se arrancaban las estrellas de las bocamangas para que no les reconocieran como jefes los rifles.

Se trataba de una manifestación pacífica. Para ello arrancaron del cuartel de la Remonta a los soldados, algunos de los cuales, como los que se reproducen en esta fotografía, perdieron la vida combatiendo contra los representantes de un régimen que era el suyo. Siempre han pagado las consecuencias de la locura de valer de algunos militares los soldados, los hijos del pueblo, nuestros hermanos.

Se trataba de una manifestación pacífica. Por eso penetraron en la casa de Correos y retrocedieron, a pesar de la armada hasta los dientes, ante la actitud enérgica de un obrero, de un ordenanza. ¡Valientes, valientes de verdad son estos manifestantes pacíficos! Tan valientes, que cuando nos hemos enterado de que han asistido a la vista de la causa en mangas de camisa, se han reflejado en nuestra retina remangados y con un delantal de cocina.

Se trataba de una manifestación pacífica. Para alguno de ellos eso resultó; para los cobardes que lanzaron la tropa a la calle engañados, y cuando sonaron disparos se metieron en los portales, la jornada no fué sangrienta. No opusieron lo mismo las madres de los soldados que perdieron la vida en la empresa monárquica.

¡Cobardes, cien veces cobardes, carencia de valor para afrontar las consecuencias! Tiene una explicación: son monárquicos. Se trataba de una manifestación pacífica.

A la mujer obrera...

A medida que van dando fruto las doctrinas esparcidas por los hombres que dieron su vida por la causa de la libertad se vislumbran anchos y difusos horizontes. Con la frente alta, mirándolos como algo sagrado, nosotros, los que militamos en las Juventudes Socialistas, tenemos la misión de llegar a ellos lo antes posible, formar en ellos un ejército de jóvenes proletarios para que nunca pierdan su diadema.

Debido a tanta vida de sacrificios, de lucha silenciosa y callada, hoy es obrero adquiere su valor, discute, habla y se interesa por los problemas nacionales. Hasta ahora la clase trabajadora, la que es soporte de este tinglado capitalista, no ha podido expresarse libremente. Su voluntad ha estado sometida al capricho de cualquier Licherno; pero hoy, que disfrutamos de unas libertades políticas, que nosotros las utilizamos como medio para llegar a las económicas, base y fundamento de todo, no debe pasar

este momento para nosotros por desapercibido.

Por primera vez ha entrado en la vida política española un nuevo factor, de valía extraordinaria para nosotros. Hasta ahora la mujer ha estado apartada de los problemas políticos y sociales. De una parte, porque ya la mente reaccionaria, unida al brazo del clericalismo español, tuvo buen cuidado de apartarla y desviarla de su verdadero camino, diciéndole que para llegar al cielo hay que ser sumisas en la tierra. Y de otra, que por ser ella la que más directamente sufre los dolores del hambre le han hecho estar resignada y creer que siempre tendrá que haber una clase privilegiada que todo lo tenga y todo lo pueda, y otra que todo lo produce y nunca tenga derecho a los placeres de la vida, que sea patrimonio de nadie.

No, compañeras; no tienen más fuerzas que las que nosotros les queremos conceder. Contra esas senti-

mientos patrioter, contra esos turbios manejos que tienen para salvar sus intereses, estamos nosotros que somos los más y los que con la vista puesta en un mañana placido y justiciero pedimos la liberación de todos los hombres, porque no tenemos ni patria ni fronteras. Para nosotros, la patria es el mundo dondequiera que haya un proletario. Lo que pasa es que estas gentes desde que nacieron, han estado rodeadas de todo género de comodidades y lujos, y ahora ven que ese tinglado capitalista se viene abajo, por que ya lo dijo Carlos Marx: el régimen capitalista lleva en sí el germen de su descomposición.

Ladran, gritan, provocan las guerras porque en ellas ven su tabla de salvación. ¿He dicho guerras? ¡Contradicción! En otros tiempos pudieron haber tenido justificación, aunque yo creo que tampoco. Pero entremos en estas que declaran los países en plena guerra. Cuando las naciones blasonan de civilizadas; cuando la ciencia está en todo su apogeo; cuando la técnica en todas las ramas de la industria ocupa un lugar preferente. ¿Como se explica, pues, esta civilización?

¡No! Cuando se pide la guerra, lo que hay es salvajismo en su último grado. Pero esta gente vive de espaldas al progreso y poco le importa que el mundo retroceda y que toda una juventud abandone sus carpos, que, por llamarse juventud, está exenta de ese morbo de que ellos están tarados. Nosotros odiamos la guerra y estamos contra ese inicuo procedimiento de unos ganarse honores sin llegar al campo de batalla y otros llenar sus arcas de dinero introduciendo sus productos a precios fabulosos por medio de esos escandalosos negocios que como consecuencia proporciona la guerra. Nosotros, repito, odiamos la guerra.

Y ante este cúmulo de injusticias, yo les pregunto a las madres: ¿Queréis que se repita el doloroso cuadro de ver partir a vuestros más queridos seres a defender unos intereses que si tienen participación en ellos les serán pagados con una bala que ponga fin a su vida, o, por el contrario, quedan inválidos para siempre? ¡Inconcebables estaréis en vuestras locuras que marcarán en vuestros corazones los años veinte al veinticinco, cuando se os arrancaban de vuestros brazos, consolándoseos con sólo el re-

SILUETAS DEL MOMENTO



Tu... con una... Sin guardia aparecieron los acusados ante el Tribunal a responder de su deslealtad con un régimen que les tendió la mano...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en íntimo...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

...esta, no es más que el coloso de la... del oriente alemán...

Joven trabajador, escucha

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud...

La Escuela Socialista de Verano

El curso de 1933 comenzará el 15 de julio y terminará el 31. El programa de trabajos.

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas...

De una jira a Reinosa

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

De una jira a Reinosa, nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo...

El fin justifica los medios

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

EL CURSO MUNICIPALISTA

Primera lección. — Historia del Municipio y significado de la intervención socialista en él.

MUNICIPIOS URBANOS

Segunda lección. — Política económica. Ingresos. Gastos. Tercera lección. — Política de abastos. Cuarta lección. — Política de ociosos. Quinta lección. — Política de casas baratas. Sexta lección. — Política de asistencia social y beneficencia. Séptima lección. — Política de transportes urbanos. Octava lección. — Modernas viviendas urbanísticas.

MUNICIPIOS RURALES

Novena lección. — Cómo se confecciona un presupuesto. Ingresos. Gastos. Décima lección. — Bienes comunales. Rescate y explotación. Undécima lección. — Los Municipios y la legislación social. Duodécima lección. — Los Municipios en el régimen socialista.

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

Primera lección. — Desvolvemento económico de la sociedad hasta 1848. Segunda lección. — Periodo desde la aparición del comunismo hasta la guerra europea. Tercera lección. — Desde la guerra hasta hoy. Tercera Internacional. Fascismo. Revolución rusa. Cuarta lección. — Desarrollo del movimiento socialista y obrero en España. Quinta lección. — Influencia socialista en la República hasta hoy.

LABOR SOCIALISTA EN LA DEMOCRACIA

Sexta lección. — Política social. Séptima lección. — Política financiera. Octava lección. — Industrialización de la agricultura. Novena lección. — Obras públicas. Décima lección. — Enseñanza.

¿HACIA DONDE CAMINAMOS?

Undécima lección. — Nacional-socialismo. Duodécima lección. — Socialismo de Estado. Duodécima lección. — Socialismo internacional.

DURACION DEL CURSO. — CONDICIONES

El método de duración del curso es del 15 al 31 de julio. Importe de la beca: 150 pesetas, sin contar los gastos de transporte. La admisión se hará por: libro propuesto de las Juventudes y Agrupaciones Socialistas y las organizaciones de la Unión General de Trabajadores. Las peticiones personales tendrán que tener el refrendo de la Agrupación o la Juventud local.

BECAS

La Federación pagará cinco becas completas. Cada Sección podrá proponer un nombre por cada 50 afiliados o fracción. Se dará un plazo para las propuestas, y será requisito indispensable que estén al corriente en el pago de las cuotas, e sea el segundo trimestre del año actual.

CONSEJO DE DIRECCION

Habrà un Consejo, que permanecerá, durante todo el periodo que dure la Escuela, en el sitio en que ésta se halla instalada. El Consejo lo formarán: Un director de la Escuela, encargado de todo lo referente a la marcha general de la misma; un director de estudios, encargado de todo lo referente a los cursos, y un administrador. Se harán unas normas generales para entregarse a todos los alumnos.

PLAZO PARA LA ADMISION DE SOLICITUDES

Se advierte a los militantes y organizaciones que las solicitudes deben estar en poder del Consejo de la Escuela antes del 15 de julio, pues de venir más tarde dificultarían la buena organización del curso quincenal.

Prensa "revolucionaria"

No es afán nuestro al hacer este trabajo emplear la insidia y la calumnia, sino que es precisamente nuestro deseo combatir estos procedimientos, hoy muy corrientes entre ciertas gentes, con todos los razonamientos que tengamos a nuestro alcance.

Es indiscutible que la mayor parte de las veces, todas casi, es el periódico quien se encarga de formar una opinión sobre los hechos y cosas en la mente de los individuos. Esto se debe a la carencia de los libros, en los cuales: algo de provecho podemos encontrar los trabajadores. De ahí viene que así a diario nos sorprende ver un periódico nuevo, que vive sin saberse de dónde pueden salir los medios económicos y con qué se sostiene, y todas ellas con el obieto exclusivo de combatir a los socialistas.

Esto ya no nos extraña tanto como ver periódicos que se llaman a sí mismos defensores del proletariado atácarlos con más dureza, al cabo, que los mismos periódicos derechistas, y lo más raro es que lo hacen con los mismos argumentos, sandeces y calumnias, sin comprender quizá que cuando ellos nos combaten es señal de que estamos dando los golpes ciertos donde más les duelen.

Vamos a examinar en este artículo la labor que hacen los papeles defensores de los postulados marxistas. Hay varios que tratan de ser ellos los verdaderos intérpretes de las ideas de Marx. Pero paremos nuestra atención en uno: Mundo Obrero, el gran diario de la República, que para mayor interés en combatirnos a nosotros que a la misma burguesía, enemiga común.

«Los cerdos socialfascistas, enfundados en el cieno de la contrarrevolución.» «El socialchufismo ligado

con los caciques monárquicos...» «Los perros socialtraidores...», e infinidad de cosas tan absurdas como éstas se encuentran en ese papel a diario. Qué léxico más hermoso, y que no despiden náuseas. ¿Verdad, camaradas? ¿Es que con ese lenguaje tan grotesco, más digno de un ambiente de chulos prostibularios que de trabajadores sensatos y conscientes, pretenden los comunistas implantar un estado realmente proletario en nuestro país? ¿Es que para sostener una revolución triunfante el principal es que los obreros sepan insultarse bárbaramente unos a otros, sin pensar que son hermanos de clase? No creemos que sea así como se educa a las masas feitas de conciencia sindical y política.

Nosotros hemos leído libros, folletos y artículos de Carlos Marx — fuente de donde dicen beben estos elementos — contra sus mayores enemigos y contradictores, y nunca vimos en ellos ese lenguaje tan denigrante para el mismo que lo emplea, sino que con aquella forma tan suya, que hoy se llama dialéctica marxista, supo quedar por encima de todos ellos, venciendo en todas las contiendas.

Por otra parte, continúan su castilena de frente único. ¿No os parece, compañeros, que después de leer estas cosas no es sino en la teoría y no en la práctica donde se emplea esos famosos «mitos»? Quizá otro día demos con más espacio una opinión sobre esto.

Nada más. No se vea en esto, como digo al principio, afán de provocación, sino que es un llamamiento a la reflexión a todos los compañeros que andan en su ignorancia esos procedimientos, con los cuales siempre llevarán la de perder la clase a la cual pertenecemos, y en defensa de la cual daremos todas nuestras energías.

ENRIQUE FERNANDEZ

Formación del militante

Una juventud socialista en su localidad para crear alguna obra a la Escuela Socialista de Verano...

Se reconoce a los jóvenes socialistas la necesidad de capacitarlos y de prepararlos convenientemente para afrontar, en su día, en decir, cuando sean de edad mayor, las responsabilidades del movimiento obrero y político...

Se censura a los jóvenes socialistas el ir por la calle «dando voces descompañadas» — supuestos será que cantan los himnos socialistas — y pensar por las calles en cuartetos grupos...

Los jóvenes socialistas recibieron siempre bien los consejos que los hicieron quienes por su labor en los Sindicatos y en el Partido podían darles lecciones; pero es una cosa evidente que si hubo siempre camaradas que se creyeron obligados a dar sus consejos...

Capacitarlos! Pero ¿cómo? ¿Con qué? ¿Viendo la labor de los dirigentes de las organizaciones e interviéndolo, con la modestia de nuestro concurso...

Forzoso es reconocerlo, aun cuando nos duele profundamente. Los jóvenes que ingresan en nuestros militantes en el Partido y en los Sindicatos...

¿Qué pocas Agrupaciones se preocupan de lo que hacen las Juventudes! Cuando más, se contentan con darles consejos, que no son bien recibidos...

Si pocos son los elementos aptos para regir nuestras organizaciones políticas y sindicales, de seguir la conducta actual de estos pocos respecto a los que van a sustituirlos, mañana serán menos...

Félix BELTRAN

Aviso a las Secciones de la Federación de Juventudes Socialistas

Han quedado depositados en Correos los paquetes conteniendo los folletos de Kautsky, titulados «Introducción al estudio del marxismo»...

Concentración de Juventudes Socialistas

Como indicáramos en nuestra última nota, ponemos en conocimiento de las Juventudes que las localidades para el gran baile que tendrá efecto en la Plaza de Toros...

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Tostados, gradas y andanadas, Barrocas, balconillos, delantera de andanada, sillas de palco, Contrabarreras.

Los giro, acompañados de una carta explicando su aplicación, irán dirigidos a la siguiente dirección: JUAN RUIZ, Casa del Pueblo, Magallanes, número 6.

LA COMISION ORGANIZADORA

Pueblos asturianos

La Hueria de San Andrés es un valle minero eminentemente proletario. Está situado en la cañada que forman dos montañas, en cuyas vertientes están enclavados muchos pueblitos que tienen casi la mayor parte de sus habitantes...

Existen en este pueblo rojo — y le damos este nombre, que simboliza el Socialismo, porque a ello se hace acreedor, como más adelante veremos —, existen en este pueblo, repito, una Juventud Socialista que cuenta en su seno a casi toda la juventud del valle...

Los diminutos pueblitos que son el complemento del gran proletariado obrero...

Desde el desenvolvimiento del presente régimen republicano, que ha operado desde por todos los ámbitos del país...

Las Cooperativas

Sus orígenes, desarrollo y estado actual, por REGINO GONZALEZ, secretario de la Federación Nacional de Cooperativas de España

Extracto del Índice: Capítulo I: Las actividades económicas humanas. — II: El comercio y la cooperación. — III: Definiciones cooperativas. — IV: El desarrollo de la cooperativa. — V: Los tipos de cooperativas. — VI: Desarrollo de una idea. — VII: La cooperativa a partir de los tejedores de Rochdale. — VIII: La Alianza Cooperativa Internacional. — IX: La cooperativa en España. — X: El movimiento cooperativo español hacia el administrativismo de la República. — XI: Después de proclamada la República.

TRES PESETAS

Los pedidos al domicilio del autor: Santiago Pérez, número 1. Ocho-martín de la Rosa (Madrid).

Temas nuestros

Democracia y dictadura

Avanzaba el siglo XVIII. La economía feudal no podía satisfacer las necesidades que los nuevos mercados requerían, y en el año 1789 surgió la Revolución francesa...

Desaparece, pues, la civilización feudal y empieza la civilización burguesa. La transformación que se opera en la organización política trasciende naturalmente a la organización social...

La democracia capitalista de la esfera más alta hasta el de la esfera más baja pueden elegir sus representantes en el Parlamento para que les defiendan sus intereses. Mientras tanto, el capitalismo sigue dirigiendo la nave de la producción...

La burguesía se da perfecta cuenta de que la democracia creada por ella se vuelve contra la clase que la creó; van minándose, por medio de ésta, los cimientos de la burguesía; a toda costa la burguesía quiere salvarse...

¿Cuál es la situación que se le plantea al proletariado en estas circunstancias? ¿Debe poner toda su fuerza al servicio de la defensa de la democracia o debe imponer con su fuerza a la burguesía en clase dictadora?

Luis FERNANDEZ WAGAN

El grito de las derechas: "¡Que se vayan los socialistas!"

Por fin llegó la crisis tan anhelada por las derechas. Pero la crisis que vino con tanta expectación desahucada no les ha servido para otra cosa que para demostrarles una vez más que el pueblo les es completamente adverso...

Feminidad

Una feminidad con idénticas características físicas ha tenido a bien sentir una vez más su propia existencia. En esta, entre otras cosas, carencia de feminidad. El descubrimiento nos ha dejado un poco perplejos y nos ha hecho pensar en la discrepancia que ha de existir en esta línea entre un socialista y un conservador...

He aquí la clave de la divergencia en este asunto. Si es así la concepción que la caverna posee de la mujer, tiene razón el que así sea aceptado. Somos muy poco feministas. Para nosotros, no es mujer aquella que alterna sus quehaceres de la iglesia con la continua preocupación de cómo ha de pasar el rato...

Pero existe otro tipo de mujer que no quiere ser carga de nadie. Que lucha por que las demás tampoco lo sean. La muchacha que, a través del estudio, forja el deseo de una nueva moralidad. De un nuevo tipo de mujer...

Para las muchachas socialistas, éste ha de ser nuestro grito: ¡Reivindicámonos a la mujer! Moral, intelectual y materialmente. Veamos el estado del progreso de nuestro siglo. Es completamente ficticio. La aplicación al desahucamiento y lo que es aún más triste, la cultura de los pueblos se mide y están en razón directa con el grado de vicios y costumbres degeneradas...

La honda transformación que el Socialismo ha de realizar en el mundo necesita una base sólida. En primer lugar, no podrá haber revolución mientras no hayamos revolucionado nosotros mismos nuestras propias condiciones. Esta es una de las causas por las que los economistas suelen decir que ciertos preceptos burgueses son en su fondo idénticos a los defendidos por ciertos extremistas...

Por esta causa hemos de reconcentrarnos más y más los jóvenes socialistas para llevar por todos los rincones de España cultura e instrucción a la mujer. Tengamos presente que en sus manos está una cuestión tan fundamental como la de la educación de sus hijos, futuros hombres que intervendrán en la marcha del Socialismo...

Aurora ARNAIZ

no se terminaron los fraudes y los negocios a que tan acostumbrados están los elementos que con tanta saña nos criticaban. Con la presencia de nuestros compañeros no queda ni un solo asunto, por nimio que sea, que no salga a la luz; con nuestra permanencia en el banco azul nada queda en tinieblas...

Movimiento Juvenil

BARNEDOS (LABIARA)

La Juventud Socialista, al tomar por segunda vez el paquete de nuestro semanario RENOVACION, esboza cordialmente a todos los lectores de nuestro órgano central.

En este modesto pueblo existe gran animación y entusiasmo por propagar nuestro semanario RENOVACION y nuestras ideas socialistas.

Para conmemorar el aniversario de la Commune de París se celebró el domingo 28 un acto en nuestro domicilio social, en el que tomaron parte los compañeros Sócrates Calvo, Eduardo Santos, Manuel Arias y Miguel García, que presidió, por la Juventud, e Ignacio Santos, por la Agrupación. El acto, al que concurrió un numeroso auditorio, transcurre dentro de la mayor camaradería...

# Un problema internacional: los judíos

Las incidencias externas de la persecución hitleriana contra los judíos las conoce todo el mundo. Todo el mundo se duele de la privación por que los pueblos y naciones pasando esta prueba, nacida a la Historia para no conocer la paz. Conmueve su destino, tan grandioso en lo espiritual como miserable en lo material. Mas su existir presente requiere no sólo una emocionada atención, sino también una preocupación honda y eficaz para resolver su situación deplorable.

Hace unos días el profesor Weizmann hablaba de los judíos en la Nueva Escuela de la Paz. Peseando su emoción personal como judío, atiende a las consideraciones de tipo mundial, económico, que suscita lo que ha sido llamado el pogromo seco de Hitler. Más allá de las fronteras alemanas adquieren publicidad las vejaciones de toda índole que sufren los intelectuales de raza judía. El mundo, que reverencia ahora como nunca la inteligencia, hace oídos sordos a estas persecuciones de rebulmón. Dotadas de mayor visibilidad, no son ni las más sanas ni las más dolorosas. Hay las que se cometen contra gentes anónimas, que no podrán defenderse del hambre el día en que, boicoteadas hasta el fin, tengan que traspasar las fronteras para luchar a brazo partido con un porvenir incógnito.

«Cada día, en las informaciones que nos llegan de Alemania, se nos dice que probablemente en el mes de junio o julio la situación de la comunidad judía será tal que habrá poco más o menos, 200.000 personas que no sabrán hoy lo que hacer mañana.» Esto dice Weizmann.

Para nosotros, socialistas, esta persecución no puede ser extraña. Es una fase, una modalidad de la ofensiva que allí, en Alemania, se ha emprendido contra el Socialismo.

Por una razón compleja, en la que juegan fundamentalmente las tendencias de la raza judía hacia lo moral, muchos líderes del Socialismo internacional son judíos de origen. Limpiar, intentar limpiar el territorio alemán de judíos es prevenir todo brote de organización para las reivindicaciones de clase. No interesa tanto a las organizaciones de la reciente Alemania asegurar la paz de sangre germana en su territorio como hacer la guerra al Socialismo en sus cuadros de mando, en el estado mayor que pueda hacerle temible de nuevo.

Atacar y destruir a los judíos es, en buena parte, herir al Socialismo en sus górgones.

Por otra parte, la masa del Partido está también llena de judíos. Gentes humilladas, despreciadas y conculcadas los trabajos en que se emplean, reciben a cambio de su labor el miserable jornal, añadido del desprecio de los germanos cien por cien. Es natural que en ellos prenda magníficamente la doctrina política que promueve la justicia social. La persecución que sufren los judíos alemanes concreta y particulariza la persecución que allí sufre la clase obrera organizada bajo la bandera del marxismo. Sólo como una persecución de clase puede estimarse.

La Rusia zarista procedía criminalmente contra los judíos que vivían en el territorio ruso. Los agentes del zar tenían para ello una explicación sofística, rechazada de plano por toda conciencia moral; pero una explicación. Los judíos ruses vivían apartados de sus connacionales, practicaban una religión contraria a la del Estado y se mantenían en ella con una fidelidad inmovible. El caso de los judíos alemanes es otro. Rotos sus lazos religiosos hace más de un siglo, se hallan plenamente confundidos con el resto de la población y han servido en los ejércitos que lucharon por Alemania en las ocasiones de 1870 y 1914. Parece que ello debiera haberles granjeado una definitiva nacionalidad alemana. Cuando se oían indignamente alemanes, se les dice que la historia pasada en común no sirve de nada; que son, como hace más de ciento cincuenta años, unos extranjeros misericordiosamente tolerados. Con razón decía el Dr. Weizmann que entraban de nuevo, por lo que respecta a Alemania, en unos tristes días medievales.

Nosotros, jóvenes socialistas españoles, tenemos en inmediata cercanía el recuerdo de nuestro pasado intolerante. Quizá sea oportunidad de enmendar algo. M. Herriot declaraba que la Francia república, fiel a su tradición liberal, ofrecía un hogar de simpatía y respeto a los desterrados. Más obligados nosotros que él, como españoles y socialistas, unamos al envío de nuestra adhesión la promesa de una labor beneficiosa para los perseguidos más por hombres de una idea que por miembros de una raza.

## República y Socialismo

Hace años, en el momento en que la democracia socialista alemana elaboraba su programa, el proyecto de programa que debía ser bien pronto adoptado en Erfurt, fué sometido a Engels. El amigo sobreviviente de Marx, Engels hizo graves objeciones a la parte política de este programa. La sustitución tímida, inconsistente e ineficaz. «Se habla—decía—de sufragio universal directo, de referéndum y de iniciativa popular. Pero ¿de qué sirve esto mientras que la Constitución de Alemania sea absolutista y mientras que Alemania, dividida en pequeños Estados donde domina la voluntad de los príncipes, no ofrezca a la voluntad de la nación campo libre y unido?» ¿Cómo se podía esperar, con semejante Constitución política, un paso real y un quillo del capitalismo al Socialismo? Aquí cito textualmente, según la carta de Engels que fue encontrada en los papeles de Liebknecht y que publicó la revista de Kautsky, la Neue Zeit:

«Se dice a sí mismo el Partido que la sociedad de hoy va hacia el Socialismo por una evolución interna, y no se pregunta si, por esta evolución misma, no romperá las formas, las envolturas de la Constitución actual. Se habla como si Alemania no tuviera que librarse de las cadenas de un orden político absolutista y caótico. Puede creerse que la vieja sociedad podrá transformarse pacíficamente en la nueva en los países en que la representación del pueblo concentra en sí todos los poderes; en que puede hacerse constitucionalmente lo que se quiere desde el momento en que se tiene detrás la mayoría del pueblo; en las Repúblicas democráticas, como las de Francia y América; en las

monarquías como Inglaterra, donde la dinastía es impotente contra el pueblo. Pero en Alemania, donde el Gobierno es casi todopoderoso y donde el Reichstag y los otros cuerpos representativos son destituidos por el poder real, sostener semejante lenguaje es aliarse al absolutismo. Si hay algo cierto es que nuestro Partido y la clase obrera no pueden llegar al Poder sino bajo la forma de la República democrática burguesa. Esta es la forma específica de la dictadura del proletariado, como lo ha demostrado ya la gran Revolución francesa. No se puede pensar que nuestros mejores partidarios lleguen a ser ministros bajo un emperador como Miguel. — F. Engels.»

De estas notables palabras de Engels no quiero hacerme cargo hoy más que de dos puntos. El primero es que para el ilustre amigo de Marx la República democrática no es, como dicen a menudo muchos comunistoides, partidarios del marxismo, una forma puramente burguesa, que le importa tan poco al proletariado como cualquier otra forma gubernamental. La República es, según Engels, la forma política del Socialismo; lo anuncia, lo prepara y hasta lo contiene en cierto modo, puesto que sólo ella puede conducirnos a él por una evolución legal, sin ruptura de continuidad, siempre que la democracia lo permita; pero en todo caso podemos decir que tenemos una parte del poder en manos de los trabajadores, cosa que es imposible en una monarquía.

Eramos y somos nosotros los que seguimos fieles a la verdadera idea marxista, cuando en la crisis de la libertad española defendemos la República contra todos sus enemigos. Y los que, bajo pretexto de revolución y de pureza doctrinal, se refugian tristemente en la abstención revolucionaria democrática, ésos se apartan del sentimiento marxista. Se apartan



también de la tradición revolucionaria del proletariado español.

Engels habla de la República democrática, de esa revolución que algunos comunistas declaran exclusivamente burguesa, y que, según Engels, es el instrumento apropiado de la dictadura proletaria. Las palabras de Engels nos muestran hasta qué punto los socialistas españoles se preocupaban de los medios de realizar

el derrocamiento de la monarquía de los Borbones.

No stros los socialistas únicamente hemos sido fieles a nuestro ideario marxista. Los demás sólo han hecho infiltrar la guerra civil entre los trabajadores para justificar que se portaban bien con quien los gratifica.

M. UREÑA

Torredonjimeno.

## ¡Adelante, propagadores de RENOVACION!

Como a mí, os habrá causado pena el haberos enterado de que hay Juventudes y jóvenes socialistas que no abonan la suscripción de nuestro querido semanario RENOVACION. Hay Juventudes que se dan de baja con debido, y jóvenes que abandonan de muy propagandistas y están figurando en nuestras listas deudores desde hace tiempo, y que además se tienen por amigos y correligionarios, y lo más difícil para ellos, hasta por revolucionarios! Esto es sensible, muy sensible y hasta bochornoso; pero ¿yamos por ello a desalentarnos los que nos consagramos con toda nuestra alma a difundir RENOVACION y asegurarle la existencia? No. Lo que debemos hacer es redoblar nuestro esfuerzo, tanto para suplir los de los pocos que flojean cuanto para influir en las Juventudes que sea preciso, a fin de que no queden en deuda con nuestro querido semanario, como en este pueblo de Campillos pasa, o evitemos que haga esto alguno de los afiliados.

Y si esas Juventudes son socialistas hay que influir más energicamente en ellas, porque no debe tolerarse que ni Juventudes ni individuos cobijados bajo la roja bandera del Partido Socialista se den de baja aduciendo ejemplares de nuestro semanario. Hay que influir, sí, para que rectifiquen los que, teniendo el deber de mirar por RENOVACION y trabajar por su prosperidad, dejan unos de pagar lo que deben, dándose de baja.

¡Compañeros!, de no rectificar y ser socialistas de veras debemos apartarnos de nuestro lado, porque hombres así, lejos de servir a la causa emancipadora, la mancillan y retrasan el progreso de la juventud y del Socialismo.

En nuestro campo no queremos palabreros, ni hipócritas, ni informales; queremos hombres rectos, esclavos de sus compromisos y de espíritu abnegado; sólo con hombres que reúnan estas cualidades podremos, con el Socialismo progresar y vencer.

Y al propio tiempo que hagamos esta labor depuradora y educadora a la vez, perseveremos con vivísima fe en nuestra propaganda por RENOVACION; trabajemos infatigablemente por proporcionarle el mayor número de suscriptores o compradores, hagamos penetrar en el cerebro de los jóvenes las fuertes razones que demandan la sustitución de los partidarios burgueses por el semanario

de las Juventudes Socialistas, y lo gremos que la salida de RENOVACION se espere por las manos de los jóvenes con el ansia del que va a recibir gratas nuevas y a obtener excelentes estímulos para luchar contra los explotadores.

El progreso de RENOVACION resume el progreso de la Federación juvenil y el de las Juventudes Socialistas.

Elevar su tirada, hacer que semanalmente esté en manos de todos los jóvenes socialistas, es acrecer las fuerzas de las organizaciones sindical, juvenil y política para debilitar la de los que pelean contra ellas.

¡Propagadores de RENOVACION, sentíos cada vez más bríosos en vuestro magnífico empeño, para alcanzar pronto la meta de que nuestro querido semanario sea uno de los más leídos en España!

En tanto logremos nuestros deseos, no cesemos en nuestros esfuerzos. El corresponsal,

José MORENO RAMÍREZ, de la Juventud Socialista.



# ¿Qué representa el Socialismo?

Constantemente, por personas dedicadas a todas las actividades de la vida, se vierten palabras despectivas del Socialismo con el deseo de que éstas se convirtieran en veneno que fuera minando las bases de este, hasta conseguir su completa destrucción. Mantengan que el Socialismo es el resultado único de unas ambiciones que atribuyen a los dirigentes del Partido Socialista. No aciertan a comprender los fenómenos que constantemente la vida pone ante nuestra vista, a pesar de que, por manifestaciones también suyas, se pone de manifiesto la ineficacia de una organización política como la actual; y que el Socialismo es algo más que la creación caprichosa de una inteligencia, que es el resultado de una civilización que termina su misión histórica, en cuyo resultado no tiene la inteligencia humana más misión que recoger las enseñanzas que de ella se deriven y procurar (que para eso es la inteligencia) buscar las bases de una nueva civilización que suplan y mejoren las actuales, bases que marca claramente el determinismo histórico en todos los fenómenos que conocemos con el nombre de historia.

Yo quiero creer que muchas de estas interpretaciones las hacen gentes de buena fe con un criterio equivocado de la realidad; pero es conveniente advertir que prestando una mayor atención a las enseñanzas de la vida no se dejarían llevar por una visión rápida de la misma, que produce una desorientación grande entre elementos que por su baja posición intelectual no pueden discernir acerca de la veracidad de estas interpretaciones.

De entre las mayores atrocidades que se achacan al marxismo merece destacarse el cargo, hecho por los reaccionarios, de ser éste una política de odio que no pretende otra cosa que desorganizar completamente la sociedad actual, tanto económica como moralmente, para sumirla en un completo encenagamiento. ¿Puede darse a ello crédito? Por las aclaraciones se podrá juzgar.

El marxismo no lleva ni puede llevar política de odio porque es una civilización superior a la actual, y, al ser superior, a lo que se tiende es a mejorar el nivel de vida. Esa política de odios no es creación marxista; es producto enteramente del régimen actual. El odio de clases no puede tener ni propósito ni consecuencia más o menos calenturienta de unos individuos. Porque es de clase tiene que ser el resultado de la economía imperante, ya que tiene su origen en la superioridad indebida que una clase tiene sobre otra.

Una civilización que ha cumplido su objeto, que se está agotando, es la única explicación lógica que se puede dar a la lucha de clases. Y es la única explicación porque cuando esta lucha se acrecienta es cuando la economía no da abasto para cumplir su cometido. Mientras con ella no era sentido el malestar hondo, nadie apreciaba con la intensidad que ahora se aprecia esa lucha. Pero así como un régimen económico deja de ser eficaz, el malestar cunde y es ilógico y absurdo echar la culpa de ese malestar sobre unas inteligencias sensibles que lo recogen y procuran, basándose en el hecho económico, hacerle desaparecer.

La explicación de lo que es la lucha de clases desvirtúa el resto de los argumentos que en contraposición al Socialismo se exponen. ¿Pretende el Socialismo destruir la sociedad actual? Desde luego; pero con ciertas condiciones. Pretende hacerla desaparecer por considerarla inútil; pero también pretende instaurar otra que supla con creces la que quiere terminar. Es ridículo clamar porque los socialistas quieran cambiar la moral. Y la vida sin moral es imposible. Esto, además de ridículo, es inexacto.

Lo que se desprende de la idea marxista es que una vez cambiado el régimen económico toda la moral que está basada en él desaparecerá. Y desaparecerá por los mismos motivos que la organización económica: por ineficacia. Más si se instaura una economía más progresiva y la moral se basa en esa economía, ¿cabe pensar que va a ser inferior a la actual?

Tenemos un ejemplo de la moralidad en la familia. Esa familia que tanto se nos ha acusado de querer hacer desaparecer, introduciendo el amancebamiento, cuando esto, resultado de esta civilización, es lo que desaparecerá. La familia es una institución burguesa donde se refleja más a las claras el influjo económico. La familia, hasta el presente, es (regla general) el llamado cabeza de familia. La mujer y los hijos, éstos hasta una edad superior en que dejan de pertenecer a la misma, están supeditados a él por el medio económico. Pero aún hay más: ni aun el cabeza de familia disfruta de libertad dentro de la misma. El materialismo económico le tiene atado a la clase dominante. La ley de la oferta y la demanda, que regula el trabajo con su consecuencia forzosa: el ir sobrando fuerza de trabajo por el aumento de población y empleo de maquinaria, destroza esa familia. El hambre y toda clase de privaciones que la pobreza lleva adheridas destruyen esa familia, matando a sus componentes o forzándoles a abandonar esa moral burguesa que a toda costa quieren que prevalezca.

Pues bien; nosotros pretendemos vigorizar la familia. No la burguesa, sino otra basada en el afecto en lugar del interés. Y esto sólo vemos la forma de conseguirlo atacando al hecho económico. Cambiando el sistema de producción y consumo. Haciendo que todos los productos de la tierra puedan llegar a manos de todos los seres será únicamente como se logrará consolidar una moral más verdadera que la actual, que está basada en la hipocresía. Entonces cabría defender el concepto de familia, cuando con la igualdad económica de todos sus componentes quedarán anuladas la tiranía de unos y la sumisión que por el interés de vivir prevalecía en otros, que más que unión por afecto se asemeja a una venta repugnante.

Esto es lo que representa el Socialismo. El que lo aprecie comprenderá el entusiasmo y el ardor que ponemos por conseguirlo.

## ¡Yo gobernaré...!

Don Miguel Maura tiene la pretensión de dirigir algún día los destinos de España. ¡Qué le vamos hacer! Los hay pretenciosos. Por lo visto no se ha enterado todavía de cuál es el anhelo y los fervientes deseos del pueblo español. Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que se empeña en no ver. El Socialismo es su pesadilla. No puede dormir tranquilo. No puede vivir sosegadamente.

«El Gobierno está destruyendo la economía del país.» El salvará a España; cueste lo que cueste, escalará el Poder. ¡Pobre España si Maura gobernase! Pero no hay cuidado, podemos dormir tranquilos. Por ahí no está el peligro. ¡Tengamos compasión para sus inusos!